

Una nave misionera para las islas canarias (II)

No era mi intención dedicar otro capítulo a la nave misionera, pero como la investigación nos depara constantemente sorpresas, he tenido que volver sobre el tema a raíz de una reciente visita al Archivo de la Catedral de Barcelona. Buscaba documentos sobre la evangelización de Canarias y sobre la fundación del Obispado para la exposición del VI Centenario de la Diócesis que celebraremos en el año 2004 y, fortuitamente, hallé uno que aporta nuevos y reveladores datos sobre la referida nave. El interés de este documento estriba en que no ha sido publicado por la historiografía canaria, aunque sí por el archivero de la Catedral de Barcelona don Josep Baucells i Reig.

Julio Sánchez

El Papa Martín V ordenó la compra de la nave en 1425

En el capítulo anterior expuse, siguiendo a los autores Wölfel y Caballero Mujica, que la nave misionera había sido iniciativa del obispo Calvetos y de los franciscanos y bendecida por el papa Eugenio IV en diciembre de 1434. Tenemos que revisar esta aseveración a la luz del documento de Barcelona. El proyecto se fraguó diez años antes, concretamente en marzo de 1425, cuatro meses después de la creación del obispado de Fuerteventura por el papa Martín V. Recordemos que este papa fue elegido en el concilio de Constanza en 1417, dándose así por finalizado el cisma de Occidente. Benedicto XIII fue depuesto, aunque el obispo del Rubicón Mendo de Viedma le permaneció fiel. Por este motivo, Martín V creó el obispado de Fuerteventura con jurisdicción en todas las islas, excepto Lanzarote. En este hecho jugó un papel decisivo fray Juan de Baeza, Vicario de los franciscanos en Canarias, quien además pidió la protección y apoyo del Pontífice para adquirir la nave misionera. Todos estos datos los leemos en la Bula:

"1425 marzo 15, Roma. Martín V, a fin de aumentar la expansión de la fe cristiana en las Islas Canarias, ordena a los Arzobispos de Toledo y Zaragoza, y a los obispos de Cartagena y Barcelona, por el especial esmero de los rectores y consejeros de esta ciudad en la intención más apropiada para encontrar una nave en venta, mediante los bienes dejados por causas pías y del importe de las

restituciones de intereses que se recoge en los Reinos de Castilla y Aragón, los territorios más cercanos de las citadas islas, reciban la suma de dos mil florines y la entreguen a fray Juan de Baeza, profesor y Vicario General de la orden de frailes menores en Canarias (nombramiento apostólico del 9 del 4 de 1423), el cual la quiere para invertir en la compra de una nave para establecer una comunicación segura entre las islas y la ciudad de Barcelona (que requiere varios días de viaje) y en su mantenimiento y administración".

Como podemos observar, el proyecto inicial era comunicar las islas con Barcelona, principal puerto del Reino de Aragón y de embarque de las expediciones misioneras desde el siglo XIV. En las bulas de Eugenio IV de 1434, se restringe el uso de la nave a la región: "para visitar las restantes islas". La cantidad que se ha de recaudar (dos mil florines) se mantiene la misma, a pesar de haber pasado diez años y de haber extendido Eugenio IV la orden recaudatoria a todas las diócesis de Castilla y Aragón. En ambas épocas aparece como principal impulsor de la iniciativa fray Juan de Baeza, Vicario de la orden franciscana en Canarias. A él se debe la perseverancia en el proyecto, animado por su celo apostólico y protegido por los papas Martín V y Eugenio IV y por el obispo Fernando Calvetos. Finalmente, debemos destacar el apoyo que recibió la iniciativa de los rectores y consejeros de la ciudad de Barcelona, a los que elogiosamente menciona el papa Martín V. Como hemos visto en los capítulos precedentes, los mercaderes y regidores mallorquines y catalanes fueron

los grandes colaboradores materiales en la empresa evangelizadora de las islas canarias.

(Fuente documental: Josep Baucells i Reig: *El fons "Cisma d'Occidente" de l'Arxiu Capitular de la Catedral de Barcelona*. Institut d'Estudis Catalans, Barcelona 1985. Este trabajo recibió el premio "Peñíscola 1978").



Catedral de Barcelona